

Editorial

MÁS QUE PALABRAS

Después de décadas de trabajo duro, difícil siempre y sordo las más de las veces, los hombres y mujeres que sostienen los servicios bibliotecarios en nuestro país han conseguido que ya no haya ámbito público en el que se ponga en cuestión la importancia y el valor de la biblioteca, aunque sólo sea en el plano de las ideas, que otra cosa es la realidad cotidiana, donde las palabras habrían de encarnarse en un aporte suficiente de recursos, con los que pudiera cumplirse cabalmente la misión de las bibliotecas.

Sin embargo, las más de las veces el discurso se queda sólo en grandes declaraciones, en ensalzar los altos fines y la noble causa de la biblioteca, olvidando o ignorando que además las bibliotecas, cada una de ellas, aporta a la comunidad a la que sirve beneficios, bien tangibles muchas de las veces, que ayudan a sostener e impulsar la actividad educativa, por supuesto, pero también la económica y la integración social. La biblioteca es algo más que libros y para que su labor se mantenga y se refuerce le debemos algo más que palabras.

Para poner sobre la mesa estas cuestiones tenemos los bibliotecarios andaluces una cita el próximo marzo en la ciudad de Antequera. Situada en el corazón de Andalucía, Antequera es una realidad que podría llegar a ejemplificar una actuación real y decidida por el sistema bibliotecario andaluz. Es allí donde ha tomado cuerpo la Biblioteca Supramunicipal San Zoilo que ha hecho posible el encuentro de tres administraciones distintas en un esfuerzo por dar vida a un servicio destinado a atender a sus vecinos inmediatos, en primer lugar, pero también con el propósito de articular un nivel de servicio entre el ámbito municipal y provincial y que realmente puede llegar a servir para dar cuerpo a un verdadero sistema bibliotecario.

Las bibliotecas han demostrado ser un auténtico motor de transformación social. Ya es hora de que todos actuemos en consecuencia. Empezando por nosotros mismos, los bibliotecarios.